

Encuentro Educativo

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41

Vol. 22(1) Enero - Abril 2015: 120 - 131

La historia indígena en textos escolares de historia de Venezuela

Leonardo Favio Osorio y Maxula Atencio

Universidad del Zulia. Centro de Estudios Históricos

Leonardofavio87@gmail.com

Resumen

El objetivo de esta investigación es realizar un análisis crítico a nivel historiográfico, de tres textos escolares de historia de Venezuela de séptimo grado referidos al tema de los indígenas venezolanos. Se busca detectar las limitaciones, fallas y deficiencias en el ámbito conceptual reflejadas en los textos venezolanos. Para el análisis historiográfico se empleó el método histórico con sus operaciones básicas de análisis, síntesis, y la crítica histórica para señalar las fallas a nivel historiográfico. Se evidenció el uso de conceptos desfasados, periodizaciones tradicionales además de la discriminación hacia lo indígena por lo cual se hace notorio las grandes fallas presentes en los textos escolares.

Palabras clave: Textos escolares, historia de Venezuela, indígenas,

Indigenous History in Venezuelan History Textbooks

Abstract

The objective of this research is to make a historiographical, critical analysis of three seventh-grade Venezuelan history textbooks regarding the issue of Venezuelan natives. The study seeks to detect the constraints, faults and deficiencies in the conceptual environment reflected in these Venezuelan textbooks. For the historiographical analysis, the historical method was used with its basic operations of analysis, synthesis and historical criticism to point out the historiographical faults. The use of outdated concepts, traditional periodizations, as well as discrimination against the indigenous, was evident. Therefore, sizeable faults were noticed in the school textbooks.

Keywords: textbooks, Venezuelan history, natives.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo general realizar un análisis crítico sobre los aspectos teórico-historiográfico contenidos en tres textos escolares de historia de Venezuela de séptimo grado, específicamente se estudia el tema concerniente a las culturas indígenas venezolanas, con el fin de detectar sus limitaciones para poder generar propuestas que superen esas deficiencias. Se seleccionaron los libros de Morella Jiménez Grazzina, (2006), Alberto Arias amaro (2007), y la obra conjunta de Guillermo Morón, Reyes Juan Carlos, Romero Vinicio, y Hernández Luís.(2002). Bibliografía actualizada que permite evidenciar la continuidad de los planteamientos referidos a los indígenas venezolanos.

Se sabe que los manuales educativos tienen muchas debilidades desde todo punto de vista, a nivel teórico no se actualizan y continúan repitiendo los mismos errores a través incluso de sus nuevas ediciones, y hacen alusión a conceptos que ya han sido superados en el ámbito historiográfico. Aunque los libros escolares tienen una finalidad eminentemente didáctica, no se le puede restar importancia al contenido que ofrecen esos textos, en el cual es frecuente el uso de categorizaciones desfasadas.

En torno a la producción de esos manuales escolares se ha creado una industria cultural, y se reproduce en los diferentes textos de diversas editoriales los mismos errores, omisiones y falsas construcciones sobre las realidades abordadas. En el caso específico de los temas referidos al mundo indígena, se usan con frecuencia conceptos des-

pectivos como primitivo, y una periodización tradicional que divide la historia indígena en paleo-indio, meso-indio y neo-indio, basado en principios eurocéntricos. Además, los indígenas son vistos como sociedades salvajes y tratadas de forma desdeñosa a lo largo del texto escolar.

De esa forma lo indígena ocupa un lugar secundario, y el elemento blanco representado por los españoles es el que prevalece dentro del discurso historiográfico, y los grupos indígenas son catalogados como sociedades salvajes sin ningún tipo de desarrollo. Con esas deficiencias se deben generar aportes que permitan superar esas carencias presentes en los libros escolares.

En ese sentido, este trabajo genera un aporte historiográfico y educativo, al detectar las fallas presentes en el análisis histórico de los textos escolares, y proponer el uso de otras bibliografías con la cual los docentes pueden complementar y superar esas deficiencias. Para el análisis de esos manuales educativos, se empleó el método histórico, con sus operaciones básicas de análisis y síntesis. Se utilizó también la crítica histórica, para señalar las fallas presentes a nivel historiográfico.

De igual forma, se recurre a la utilización de la hermenéutica que permitirá la interpretación de los textos, y al método analógico-comparativo para determinar las similitudes y diferencias presentes en los manuales escolares. También se utilizó la metodología cualitativa que se caracteriza por concebir al investigador como conocedor del campo a estudiar, asimismo, todos los escenarios y personas son objetos de estudio (Finol y Camacho, 2006: 105).

En base a esas metodologías, y para hacer inteligible el análisis de los textos escolares, el trabajo se divide de la siguiente manera: primeramente se explican las fallas presentes en la mayoría de los manuales escolares de historia de Venezuela, luego se reseñan los estudios que hacen referencia al carácter discriminatorio del que han sido objeto los indígenas en los textos escolares. Posteriormente se realiza un análisis crítico en el cual se muestran las deficiencias historiográficas presentes en los textos, y se proponen el uso de libros alternativos para tener una visión más precisa de la historia de los pueblos indígenas.

Las deficiencias de los textos escolares de historia de Venezuela:

Las fallas de la educación en Venezuela son diversas, desde la falta de preparación de los docentes, un currículo escolar desfasado, condiciones de infraestructura inadecuadas para efectuar los procesos de aprendizaje, y las deficiencias presentes en casi todos los libros escolares de las diferentes materias que se imparten a nivel básico, medio y diversificado.

El libro escolar tiene una función esencial dentro de los procesos de aprendizaje, y puede definirse como:

Una obra escrita cuyo contenido se ajusta a los dictámenes oficiales explicitados sobre el currículo escolar por las autoridades educativas de una nación, tanto en objetivos como en temáticas tratadas, y que es diseñado para funcionar como herramienta de trabajo diario del docente para la ad-

quisición y reforzamiento de conocimientos por parte del alumno (Arteaga y Alemán, 2007: 344).

El texto se convierte en un instrumento de trabajo cotidiano por parte de los docentes y de los mismos estudiantes, por lo cual es una herramienta fundamental para la enseñanza-aprendizaje. En él se señalan los contenidos programáticos, objetivos, y estrategias evaluativas. Por su importante función los textos se deben reeditar cada cierto tiempo para adaptarlo a los nuevos enfoques teóricos, epistemológicos y educativos, o para acoplarse a nuevos programas oficiales expresados en formas educativas.

En el campo de los textos escolares referidos a la historia de Venezuela, aunque se realizan constantes reediciones de los libros y se ha creado toda una industria cultural al respecto, se reproducen una serie de fallas que no permiten la adecuada comprensión de los procesos históricos por parte de los estudiantes. Con una exposición de un sin número de fechas, hechos y personajes, que son totalmente carentes de sentido para explicar y contextualizar una realidad socio-histórica de forma adecuada.

La historia que se enseña es meramente narrativa, y se recalcan hechos de carácter políticos y militares, por lo cual se destacan personajes y batallas, pero se minorizan los aportes de la mayor parte de las colectividades cuya actuación se reseña de manera esporádica y muchas veces peyorativa. Tampoco aparecen las historias regionales y prevalece una historia centralista.

Las historias regionales son omitidas por los textos escolares, lo que dificulta que el estudiante pueda ver refle-

jada la participación de su región en la construcción de la nación venezolana. Por eso la educación se encuentra deshistorizada de los estudiantes y las localidades como lo afirma Pilar Quintero: "La educación escolar está descontextualizada, y además también lo están las comunidades" (Quintero, 2003: 13). Una historia "distante" y alejada de los intereses y realidades de los educandos, no permite despertar la motivación y el entusiasmo por las materias referentes al estudio de la disciplina histórica.

De esta manera surge la necesidad de contextualizar los contenidos, es decir, tratar de relacionar los procesos históricos pasados con la realidad inmediata de los estudiantes, basados en los principios del aprendizaje significativo: "Establecer una acertada bisagra entre presente y pasado, como estrategia didáctica, favorece la aproximación de los intereses de los alumnos hacia los contenidos de la historia y la geografía al mediar procesos de aprendizaje en el área de las ciencias sociales" (Gameró y Urdaneta, 2010: 63).

Por eso es necesario hacerle ver a los estudiantes la importancia de los contenidos históricos para la comprensión de la sociedad a través del tiempo, e incentivarlos en el fomento del sentido de pertenencia e identidad nacional, una labor esencial que debe cumplir el docente para facilitar la aprehensión de los contenidos presentes en los libros.

Sin embargo el docente tampoco ha sido un adecuado mediador de los procesos de aprendizaje. El texto debe ser sólo una guía y no una receta para repetir textualmente toda la informa-

ción que están contenidas en él. La crítica y la reflexión deben privar en las clases de historia, y el docente mismo se ha convertido en un memorizador y reproductor de los contenidos, sin ser capaz de analizar y contextualizar los procesos históricos y hacerlos comprender al estudiante.

Se puede perfectamente cumplir con el programa oficial, pero se debe ser capaz de ligar los contenidos con los intereses y necesidades de los educandos, puesto que la particularidad de los libros escolares está en ser un organizador de la información que se debe impartir según los programas oficiales, pero se puede ser crítico en el estudio de sus contenidos. Muchos docentes aun cuando conocen sus debilidades, asumen una posición pasiva y acrítica, por lo cual no hacen una discusión en torno a temas de la historia de Venezuela que no estén contenidos en el texto.

Uno de los roles fundamentales del docente es su función como investigador de la materia que imparte, sin una adecuada preparación por medio de una constante actualización, el educador no está en posibilidad de ofrecer una visión de la realidad histórica distinta a la ofrecida por los textos escolares. El estudiante no estará en capacidad de visualizar las diferentes perspectivas de análisis que pueden construirse sobre un hecho histórico.

De esa forma el texto incluso tiene un papel más preponderante en el proceso de enseñanza que el mismo educador, porque ofrece toda la información necesaria que no es complementada ni discutida con mayor profundidad por la mayoría de los docentes de historia. Superar esas deficiencias es

fundamental, precisamente la historia es una materia obligatoria porque a través de ella se establecen los principios, valores, y la identidad cultural e histórica de los venezolanos.

La falta de interés por la historia nacional, es lo que produce la poca valoración de los venezolanos hacia su propia cultura, por tanto se debe partir de una revisión de los textos escolares y de los métodos de enseñanza que utiliza el docente en el aula de clase para poder revertir esta situación. Cada uno de los contenidos programáticos de los libros de historia de Venezuela contiene deficiencias particulares, como el tema referido a las sociedades originarias.

La discriminación de los indígenas en los textos escolares de historia de Venezuela

El periodo indígena es el que abarca mayor cantidad de tiempo en la historia de Venezuela, pero a pesar de eso se le dedica poco espacio en los libros escolares de séptimo grado. Las sociedades originarias fueron las primeras en poblar el territorio, crear una organización social y cultural diversa, y aprovechar de distinta forma los recursos naturales.

El tema de los indígenas es tratado por libros escolares de educación primaria, y en séptimo grado se supone debe abordarse con mayor profundidad la historia de estas poblaciones aborígenes. El estudio sobre las culturas indígenas y su tratamiento en los textos escolares ya ha sido abordado por otros autores, quienes han expuesto en reiteradas oportunidades el carácter discriminatorio con el cual son

presentadas las sociedades originarias en esos libros escolares.

Se ha mantenido un relato invariable sobre esos pueblos autóctonos a lo largo de los años, como lo afirma Bisbe Luisana en su investigación al analizar una muestra compuesta de veinte lecciones de textos publicados antes del año 1999 y veinte lecciones de textos publicados posteriormente:

Tanto el análisis cuantitativo como el cualitativo de ambos grupos nos lleva a considerar que no hubo cambios significativos entre los textos publicados antes y después del año 1999 y que la representación estática y la cosificación del indígena venezolano son las estrategias centrales de discriminación contra los pueblos autóctonos. Si bien ha habido pequeñas variaciones que apuntan a un conocimiento más extenso del mundo indígena y a cierta aceptación como parte de nuestra realidad cultural, éstas no son suficientes para contrarrestar la desigualdad del amerindio frente a los españoles/criollos dentro de las lecciones analizadas (Bisbe, 2007: 42).

Es bastante negativo que no se modifiquen los parámetros ni las visiones sobre los cuales se expone la historia de los grupos indígenas venezolanos. La discriminación está presente en los textos escolares sobre los aborígenes, y por tanto ayudan a construir un imaginario social en el cual el indígena representa un componente cultural inferior al europeo.

A pesar de las múltiples reediciones de libros escolares, éstos no se orientan a corregir errores epistémicos, actualizar los contenidos, ni mejorar la estructura organizativa ni las estrategias que se ofrecen para el aprendizaje en el aula. Se ha desarrollado una in-

dustria cultural en la cual lo que cuenta es vender los textos, pero no ofrecer calidad ni mejoras en los libros.

Ante esa estancamiento presente en los contenidos de los textos escolares, los primeros temas concernientes a describir las características culturales de los indígenas que habitaron lo que hoy es Venezuela, no han podido avanzar hacia la construcción de una nueva historia de las sociedades originarias. Desde la primaria inclusive hasta bien avanzado el bachillerato, no se producen cambios sustanciales en la manera como es abordado el estudio de los orígenes históricos de Venezuela en los libros.

Los indígenas siempre son expuestos como sociedades que poseen una cultura "primitiva", carentes de un progreso y desarrollo sociopolítico significativo. A pesar de reseñarse los distintos pueblos que habitaron el territorio, se expone con cierta homogeneidad las características de esas sociedades, por lo cual no es posible distinguir las complejas y variadas formas de organización social de las sociedades originarias.

De esa manera se deforma la realidad histórica al presentar las culturas aborígenes de forma unilineal, con lo cual se minoriza su participación en la construcción de la cultura nacional. Por eso se han presentado muchas distorsiones a la hora de estudiar las sociedades indígenas:

Los pueblos indígenas de Venezuela se presentan, a través de los textos escolares, con distorsiones de su realidad. Aparecen como una extensión de las representaciones de discriminación, estereotipo y exclusión, pero bajo formas disimuladas, presentes en el ima-

ginario colectivo de la sociedad dominante. Esta afirmación se extrae del análisis de las ilustraciones, las cuales reflejan realidades parciales sobre la figura y cultura del indígena, pues los presentan en sus comunidades en las formas más tradicionales, sin presentar imágenes que sugieran los distintos grados de aculturación y transculturación en los que se encuentran (Ramírez y otros, 2005: 49).

Por medio del estudio de las imágenes que realizaron los autores, se determinó igualmente como son presentados de forma incluso caricaturesca a los pueblos indígenas. Los elementos visuales son fundamentales dentro de los textos, porque son una representación de la visión que se tiene sobre los temas y los grupos culturales que son estudiados.

Tal vez el hecho más evidente de la minorización de la cual son objetos los indígenas, es que esos pueblos son estudiados de forma relativamente sistemática en los primeros capítulos de los libros de texto, y luego aparecen esporádicamente, por lo cual se invisibilizan los aportes que pudieron hacer después de haber llegado los europeos.

Cuando se reseñan sus aportes en los libros de textos, se condensan en pocas líneas y de forma generalizada, el legado cultural de los indígenas a la sociedad venezolana como lo hace Jiménez Grazzina en el libro de texto escolar: "Los aportes culturales indígenas se refleja en nuestra alimentación, en el cultivo de plantas locales; y en nuestra lengua, con vocablos indígenas. El legado indígena también está presente en numerosas tradiciones populares, bailes, fiestas, y en la producción artesanal" (Jiménez, 2006: 34).

Se omite por ejemplo el hecho de que los incipientes caminos, y primeros lugares de asentamiento de los europeos se hicieron sobre la base de la organización y uso del espacio realizado por las sociedades originarias. Una vez llegado los europeos a las tierras de lo que hoy es Venezuela, los indígenas dejan de realizar “aportes” a la sociedad.

Posiblemente los estudiantes valorarían y entendería mejor el papel que juegan los grupos indígenas en la actualidad, si en los textos escolares se viera reseñado de forma más apropiada como fue su participación a lo largo de toda la historia colonial y republicana. El docente debe hacerle ver al estudiante que los aborígenes persisten actualmente con distintos grados de organización sociocultural, y forman parte de la nación venezolana.

En muchos salones de clase se puede observar el mestizaje y la presencia indígena, de esa forma sería más fácil al educando reconocer su herencia cultural, partiendo de la realidad inmediata. Esa es la función que el docente debe hacer como complemento de lo que aparece en los textos escolares, en el cual el indígena siempre es puesto de forma inferior con respecto a la omnipresente herencia cultural de los europeos.

Por eso cuando se presenta el tema concerniente a la llegada de los europeos a las tierras de lo que hoy es Venezuela en los textos escolares, se expone de una forma en la cual los indígenas son simples pueblos que terminan siendo asimilados a la cultura europea superior:

Los españoles (y otros europeos) se convierten en los principales agentes de la construcción sintáctica, mientras que los indígenas son los pacientes,

beneficiarios o receptores de las acciones (positivas o negativas), o simplemente son invisibilizados porque no aparecen mencionados. En contraste, estos últimos sí son agentes de las acciones que los perjudican y no los conquistadores u otros actores no indígenas... (Bisbe, 2003: 32-33).

Por supuesto que no se puede entender el papel asignado a los indígenas en los textos escolares, sino se contrasta con la visión que se hace del proceso de contacto con las culturas europeas y la posterior colonización. Con la llegada del europeo se inicia una nueva etapa histórica en la cual prevalece la actuación de los blancos y de las élites de poder en la historia de Venezuela.

Aunque ciertamente existe una minorización del indígena en los textos de historia de Venezuela, tampoco se trata de menospreciar el aporte europeo en la construcción de la cultura venezolana, que ciertamente ha sido la dominante porque fue la que se impuso, pero se debe valorar en su justa dimensión cada uno de los componente socioculturales de la identidad venezolana. Por ser una nación mestiza, se debe estudiar apropiadamente esa pluralidad cultural presente en la sociedad actual.

Por eso aunque se busca mejorar la visión sobre los indígenas venezolanos, tampoco se trata de invertir los roles, y valorar solamente el aporte de las sociedades originarias y menospreciar la herencia europea, porque podría generarse un racismo a la inversa. Venezuela es el resultado de un sincretismo cultural, y aunque ciertamente el legado socio-cultural, político y económico proveniente de occidente es el preponderante en el país porque fue que

el que se impuso por medio de la colonización, eso no implica desmeritar los aportes de los otros pueblos, se debe apreciar y estudiar cada uno de los elementos que componen la cultura nacional.

Esos estudios que se han hecho sobre los textos escolares de historia de Venezuela referido al tema de las culturas indígenas, buscan resaltar el racismo, la discriminación y el mal manejo que se ha hecho de la historia aborigen. Se debe superar también el uso de conceptos desfasados que en el ámbito historiográfico han dejado de utilizarse. Por eso se debe generar propuestas en el ámbito de contenido empleado en los libros.

Deficiencias en el contenido histórico de los libros escolares de séptimo grado de historia de Venezuela referente a los indígenas venezolanos

Ya se ha reseñada todas las fallas presentes en lo referente a la discriminación y poca valoración de la que son objetos los grupos indígenas en la historiografía escolar, pero se deben exponer también el uso de conceptos, categorización y periodizaciones que ya no tiene validez en el ámbito científico. Aunque los manuales educativos no van dirigidos a un público especializado en el área de la ciencia histórica, esos libros deben considerar los avances presentes en el campo de la historia, para poder ofrecer información actualizada y los más aproximada posible a la realidad.

Es por eso que en la elaboración de los textos escolares se debe consti-

tuir un grupo interdisciplinario, compuesto de docentes, historiadores, antropólogos y otros especialistas para poder realizar de forma apropiada estos manuales escolares. El estilo de la redacción y de los contenidos debe ser sencillo y atractivo para la apropiada lectura de estudiantes de séptimo grado, pero no por eso se debe dejar a un lado cierta rigurosidad en la exposición lógica de los procesos históricos.

La simplificación en exceso, puede llevar también a la distorsión de los procesos, al tratar de forma unilineal y homogénea la historia para evitarles dificultades a los estudiantes en la comprensión del proceso histórico venezolano. El docente debe ser un buen mediador en caso de que algunos temas representen problemas para el entendimiento de los estudiantes.

Uno de los problemas centrales en los libros de séptimo grado de historia de Venezuela se presenta en el ámbito teórico. Con el uso de conceptos ya superados, como primitivos, pueblos salvajes, indios, y otra serie de denominaciones despectivas inconsecuentes según las últimas revisiones y avances realizados por historiadores y antropólogos.

Una de las fallas más significativas que presentan los textos escolares, es la tradicional cronología expuesta en ellos, que no reflejan en realidad el tiempo histórico de una época, sino una mera exposición de gran número de fechas sin sentido y por tanto son fácilmente olvidadas por la mayoría de los estudiantes. Específicamente en el campo de la periodización de los indígenas venezolanos en los libros de séptimo, se continúan exponiendo la cla-

sificación propuesta por Cruxent e Irving Rouse en cuatro estadios principales los cuales son: paleo-indio, meso-indio, neo-indio e indo-hispano. Estas etapas son un vano intento de querer adaptar las fases del desarrollo de las sociedades europeas a la realidad venezolana.

Se busca asemejar la etapa paleolítica, mesolítica y neolítica europea con la historia de los indígenas venezolanos, por lo cual prevalece implícitamente la visión eurocéntrica de los autores al no reconocer las particularidades de los procesos históricos indígenas. La etapa indo-hispana busca reflejar la síntesis producto del mestizaje entre europeos y aborígenes.

Esas periodizaciones prevalecen en la mayoría de libros de historia de Venezuela aún en los más actuales. Jiménez Grazzina refleja esas etapas, y hace estas aseveraciones cuando define el periodo paleo-indio: "Los cazadores del paleo-indio fueron comunidades nómadas organizadas en bandas" (Jiménez, 2006: 23). Similares caracterizaciones se observan en el texto de Arias Amaro: "comprende hombres del paleolítico recolectores y cazadores de vida nómada" (Arias, 2007: 14).

Arias Amaro es más explícito en denominar a los grupos indígenas como "hombres del paleolítico", etapa histórica que en Europa estuvo marcada por el modo de vida nómada, el uso de la piedra, habitar en cuevas y obtener los alimentos por medio de la pesca y la recolección de frutos. Se observa claramente la intención de querer simplemente asumir que la historia de las sociedades originarias ha sido idéntica a la de las comunidades europeas.

Cada pueblo construye su propia historia, y aunque ciertamente puede haber similitudes en algunos aspectos sobre la organización y el progreso de las sociedades, siempre existen particularidades que deben ser reseñadas para comprender la historia de las colectividades. Pretender analizar las sociedades originarias en base a conceptos extrapolados de otras realidades, solo va a generar una distorsión y se vuelve un obstáculo para conocer la historia indígena.

Sin embargo, aunque se plantea esa semejanza entre la historia indígena y los inicios de las sociedades europeas, se afirma que las sociedades originarias se quedaron en un estado de progreso arcaico que fue superado hace siglos por los europeos. Esas categorizaciones de paleo-indio también están presentes en el libro de Guillermo Morón: "se calcula que esta etapa se inició el poblamiento de nuestro territorio. Estos pueblos eran nómadas y vivían en cuevas" (Morón y otros, 2002: 20).

Persiste el mismo tratamiento de la información en los tres textos escolares, no varían las interpretaciones ni las visiones que se tienen sobre los indígenas venezolanos a pesar de ser libros cuyas ediciones son relativamente recientes. Igual mantienen similares explicaciones con respecto al periodo meso-indio, neo-indio e indo-hispano.

Asimismo, se da a entender que hubo un progreso lineal de los grupos indígenas venezolanos, al plantear fechas específicas para cada una de las etapas: paleo-indio (14000-5000 A.C), meso-lítica (5000 a 1000 D.C) neo-indio (1000 al 1500 D. C.) e indo-hispana (1500 hasta nuestros días), sin

mencionar distinciones de los diferentes grados de organización social y cultural que confluyeron cuando llegaron los españoles al territorio de lo que hoy es Venezuela.

Ante esas deficiencias, se recomienda las lecturas clásicas de Mario Sanoja e Iraida Vargas quienes proponen nuevas visiones para abordar desde la perspectiva del materialismo histórico el estudio de las culturas indígenas venezolanas, partiendo de una visión no eurocéntrica sino basada en las particularidades de la organización de esas comunidades.

Mario Sanoja e Iraida Vargas proponen una nueva periodización del mundo indígena al hablar de modos de producción vegetal, mixtos, semicultor y jerárquico cacical. Se intenta explicar los procesos históricos de las sociedades originarias con el diseño de categorías pensadas especialmente para explicar las particularidades de esas comunidades. Por eso se proponen nuevas fases por parte de los autores señalados, para explicar el mundo indígena:

1) Formación de cazadores y recolectores. 14000 a 1000 a. C.

a) Modo de producción de los cazadores. 14 14000 a.C. -400 a.C.

B) Modo de producción de los recolectores marinos. 4000 a.C -1.000 a. C.

2) Formación agricultura. 1000 a.C -1500 d.C.

a) Modo de producción tropical. 1000 a.C. -1500 d.c.

b) Modo de producción teocrático. 200-900 d.C. -1500 d.C.

3) Formación indo Hispánica. 1500 d.C 1700 d.C.

a) Modo de producción indo hispánico 1500 d.C. -1700 d.C. (Sanoja y Vargas, 1992: 28).

De ninguna forma se pueden tomar esas periodizaciones como propuestas definitivas para abordar el modo de vida aborigen, solo que permiten nuevas formas para acercarse al estudio de esos pueblos. Los autores hicieron estudios arqueológicos, antropológicos e históricos para realizar sus análisis, por lo cual sus estudios son bastante completos y han tenido gran aceptación por parte de la comunidad académica.

Aunque la concepción de los autores es marxista, no cometen el error de querer aplicar de forma forzada los conceptos provenientes de esas teorías a la realidad venezolana, por estar conscientes de las particularidades presentes en el territorio. Por eso aunque se utiliza las categorías provenientes del materialismo histórico como modo de producción y formaciones económico-sociales, intentan adaptar esos conceptos y crear categorías nuevas para describir a los pueblos indígenas.

Por eso se considera que sus propuestas de análisis deben ser adoptadas por los libros escolares, sobre todo porque no plantean una visión unilineal de los procesos:

Al establecer esta ordenación de formaciones y modos de producción, no estamos planteando para las mismas límites cronológicos absolutos,, sino relaciones de predominio de unas sobre otras en un cierto momento. El modo de producción de los recolectores marinos, por ejemplo, sobrevivió como tal hasta los primeros siglos de la era cristiana, pero como un fenómeno adaptativo, marginal, al modo de producción tropical de formación agricultora (Sanoja y Vargas, 1992: 28).

De esta forma los autores reflejan la complejidad de las variadas formas

de organización social, económica y cultural que existieron, y no hacen clasificaciones rígidas para no homogenizar las variadas características de las sociedades originarias. Esa propuesta de periodización es más acertada que la de paleo-indio, meso-indio, neo-indio e indo hispano utilizados por Arias Amaro, Jiménez Grazzina, y Guillermo Morón, Reyes Juan Carlos, Romero Vinicio, Hernández Luís en sus texto de historia de Venezuela de séptimo grado.

Sin embargo, las propuestas de Mario Sanoja e Irida Vargas tampoco se pueden adoptar acriticamente, ya que muchas veces se limitan mucho a explicar los modos de producción y dejan de lado el estudio de otros aspectos culturales significativos, por tanto se debe mantener la discusión y reflexión constante en todas las visiones que ofrezcan los contenidos de historia. Se pueden recurrir también a otros textos fundamerntales que sirvan de complemento, como los clásicos de Acosta Saignes (Véase, Acosta, 1983), y el más reciente texto de las sociedades originarias en los orígenes de Maracaibo (Véase, Urdaneta y Parra, 2008).

Esos textos permitirán complementar e incluso señalar las fallas en los manuales educativos que no solo tienen fallas conceptuales sino que invisibilizan a las sociedades orginarias. Eso se evidencia una vez que llegan los europeos a América, y los indígenas prácticamente desaparecen de la historia nacional, y solo son mencionados de manera esporádica producto de su resistencia a la conquista y su incorporación como mano de obra. De esa forma el elemento blanco pasa a dominar el discurso histórico.

Por eso es necesario corregir las discrimanaciones y otras fallas teóricas que han señalado autores ya antes citados, para poder avanzar hacia una forma más apropiada de explicar por parte de los textos escolares el mundo indígena. El educador debe mantenerse actualizado y leer otros textos por su cuenta, que le permitan poder contrastar visiones, y explicarle a los estudiantes los diferentes estudios y perspectivas de análisis que se han hecho sobre las sociedades originarias.

Conclusión

Las deficiencias de los textos escolares son significativas en lo que se refiere al tema de los indígenas venezolanos. Hay errores en los contenidos producto del uso de teorías que ya han sido superadas, un tratamiento discriminatorio hacia los aborígenes que privilegia el estudio de las sociedades europeas que dominaron nuestro territorio por medio de la fuerza.

En los textos analizados de Morello Jiménez grazzina, Alberto Arias Amaro y Guillermo Morón, Reyes Juan Carlos, Romero Vinicio, Hernández Luís, usan periodizaciones y conceptos desfasados dentro del ámbito académico, como las tradicionales periodizaciones de paleoindio., Meso-indio, neo-indio e indo-hispano, y categorizaciones despectivas como salvajes, primitivos, hordas entre otros.

Por lo tanto es necesario utilizar otros textos que sirvan de complemento a esos manuales, como los textos de Mario Sanoja e Irida Vargas además de otros libros. Los docentes deben estar actualizados con las últimas ten-

dencias y análisis historiográficos, para poder ofrecer a los estudiantes una visión distinta a la expuesta por los manuales escolares.

Sólo por medio de la innovación y la preparación constante de los docentes, se podrán superar paulatinamente las deficiencias presentes no solo en el tratamiento de los temas concernientes a los indígenas venezolanos, sino de otras temáticas que también son tratadas de forma inapropiada, y el docente debe estar en capacidad de discutir con sus estudiantes de forma amena e inteligible para mejorar la enseñanza de la historia de Venezuela.

Referencias bibliográficas

- ACOSTA, S. Miguel. Estudios de etnología antigua de Venezuela. Casa de las Américas. La Habana-Cuba. 1983.
- QUINTERO, U. Arlene y PARRA, G. Ileana (compiladoras). *Maracaibo: de las sociedades originarias a la ciudad hispana. Lecturas interdisciplinarias*. Universidad del Zulia, Colección Zuliana, Maracaibo-Venezuela. 2008
- ARIAS, A. Alberto. Historia de la República Bolivariana de Venezuela 7mo grado. Editorial: Romor, tercera edición. Caracas-Venezuela. 2007.
- ARTEAGA, Carmen y ALEMÁN, Pedro (2007). **Representación del Caribe en libros de texto de primaria venezolanos**. *Rev. Pedagogía*, vol.28, no.83, Pp.335-360.
- BISBE, Luisana. (2007). El amerindio venezolano en los textos escolares: una representación discursiva desde la Gramática Sistémica Funcional. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*. Volumen, 7, N^a 2. Pp: 21-48.
- BISBE, Luisana. (2009). Huellas del racismo antiindígena en textos escolares venezolanos de finales de los años ochenta. *Revista Núcleo*. Volumen 21, N^o 26, Pp. 11-35.
- GAMERO, María y URDANETA, Arlene. (2010). El proceso de aprendizaje en ciencias sociales al historiar comunidades. *Revista Académica*. Vol. 2. No 4. Pp 56-70.
- FINOL, Mineira y CAMACHO, Ermelinda. *El Proceso de Investigación Científica*. Ediluz. Maracaibo-Venezuela. 2006
- MORÓN, Guillermo; REYES, Juan Carlos; ROMERO, Vinicio y HERNÁNDEZ Luís. *Historia de Venezuela 7mo grado*. Editorial: Santillana. Guanare estado Miranda- Venezuela. 2002.
- JÍMENEZ, G. Morella. *Historia de Venezuela 7mo grado*. Terra Editores., tercera edición. Estado Miranda Venezuela. 2006.
- QUINTERO, María (2003) *Racismo, Etnocentrismo Occidental y Educación*. *El Caso Venezuela** *Revista Acción Pedagógica*. Vol.12, No.1. Pp 4-15.
- RAMIREZ, Tulio; GASPAS, Mike; FIGUEROA, Víctor y PERALES, María. (2005). La cultura indígena en las ilustraciones de los textos escolares de Ciencias Sociales de la segunda etapa de Educación Básica en Venezuela. *Revista de Pedagogía*. vol.26, no.75, Pp. 31-62.
- SANOJA, Mario y VARGAS, Iraida. *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos*. Monte Ávila EDITOTES, Caracas Venezuela. 1992.